



CARTA AL DIRECTOR

Ítem único de burnout académico: correlato con MBI-S en el nivel de los ítems



Single-item academic burnout: Correlation with the MBI-S at item level

Sr. Director:

La medición del burnout en el contexto laboral ha tenido varios desafíos, uno de ellos es el de obtener una medida parsimoniosa orientada hacia el tamizaje de sujetos en riesgo de experimentar el síndrome de burnout. La estrategia más desafiante es cuantificar el burnout mediante un ítem único, siendo la metodología usual para evaluar su validez, obtener correlaciones con una de las medidas que puede representar el estándar dorado en la medición del burnout, es decir, el *Maslach Burnout Inventory* (MBI)¹. Los resultados previos entre ambos encontraron que, efectivamente, la correlación entre el ítem único de burnout y el puntaje de agotamiento emocional del MBI fueron elevadas, y con las otras escalas se obtuvieron correlaciones que convergían con la teoría del burnout^{2–6}. Estos hallazgos respaldan la convergencia entre una medida de ítem único y medidas compuestas por varios ítems, y que ha sido corroborado esencialmente con médicos, personal de salud y estudiantes de medicina⁵ en su práctica clínica.

En el contexto estudiantil de educación superior, también es plausible esperar que las demandas académicas puedan tener un efecto negativo sobre el ajuste psicosocial del estudiante, y consecuentemente sobre su salud mental si estas son excesivas, y el estudiante no ha desarrollado formas efectivas de enfrentarlas¹. Aparentemente, la aplicación de medidas únicas de burnout académico no es conocida en la literatura hispana, y se desconoce si puede ser culturalmente válida. Para resolver esto se creó una modificación de un ítem único de burnout que sea aplicable al contexto académico, y derivada de la propuesta⁴. En el contenido de este ítem predomina la referencia hacia el agotamiento emocional. La modificación propuesta mantiene las 5 opciones de respuesta (las cuales aparecen en una publicación previa y se puede visualizar completamente⁵) y la definición declarada en la presentación de ítem, pero se reemplazaron las palabras que hacían referencia directa a la actividad laboral, y en su lugar se explicitó la actividad académica. El contenido específico fue: «Por favor, elija la opción que se acerque más a lo que usted siente. Aquí el Burnout se refiere a sentirse agotado mental y físicamente, como si uno estuviera “quemado” de tanto dedicarse a los estudios». Esta

modificación fue llamada *ítem único de burnout académico* (IUBA), y aparentemente no hay propuestas similares e independientes en Latinoamérica, y no comparables con otros estudios de burnout académico⁷.

Para obtener uno de los primeros hallazgos de validez de constructo del IUBA, se muestró a un grupo heterogéneo de estudiantes de educación superior (n = 322; 195 mujeres y un sujeto sin dato), de 5 universidades (n = 304) y un instituto superior (n = 18), todos ubicados en Lima Metropolitana (Perú). El nivel de estudio varió desde primero al décimo ciclo de estudios. La edad promedio fue 20,4 (mínimo = 16, máximo = 24). Todos firmaron el consentimiento informado previamente. Como instrumento de contraste se usó el MBI para estudiantes (MBI-S), derivada del MBI-GS validada en un reciente estudio peruano⁸. Ya que aún no hay reportes de validación estructural de esta nueva versión del MBI-S en la población peruana, el presente estudio obtuvo correlaciones entre todos sus ítems y el IUBA. Se hipotetizó lo siguiente: a) habrá covariación positiva con los ítems contruidos para medir agotamiento emocional (AE) e indiferencia (IN); b) habrá covariación negativa con eficacia académica (EA); y c) las correlaciones con agotamiento emocional serán mayores comparadas con IN y EA. Los resultados se presentan en la [tabla 1](#), en la que se encuentra la evidencia para confirmar las 3 hipótesis. Efectivamente, la correlación promedio y cada correlación del ítem único con los ítems de agotamiento emocional del MBI-S fueron claramente más elevadas, comparadas con las correlaciones del resto de los ítems. La dirección de las correlaciones obtenidas también es consistente con las hipótesis planteadas.

Estos resultados en el nivel de los ítems permiten señalar que es posible obtener coherencia teórica y práctica en una herramienta psicológica que rápida y oportunamente puede identificar la presencia del burnout en estudiantes. Las implicancias clínicas en la población estudiantil se pueden reconocer en 2 aspectos si se pretende usar el IUBA: en el aspecto individual, puede ser el primer indicador de problemas de salud en los estudiantes, que necesitará corroboración mediante entrevista clínica. Sin embargo, se requieren más evidencias sobre la validez del IUBA para respaldar su uso en la intervención temprana. En el aspecto organizacional, el IUBA podría actuar como un indicador de la intensidad de los estresores en el sistema organizacional (respecto a las exigencias académicas) y su interacción con los recursos de los que dispone el estudiante para enfrentarlos.

Conflicto de intereses

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses.

Tabla 1 Correlaciones con IUBA e ítems del MBI-S

	Correlación con IUBA
<i>Eficacia académica</i>	Media = -0,221
MBI4	-0,199**
MBI5	-0,207**
MBI6	-0,325**
MBI7	-0,153**
MBI9	-0,244**
MBI15	-0,147**
<i>Indiferencia</i>	Media = 0,191
MBI3	0,284**
MBI8	0,166**
MBI13	0,237**
MBI14	0,313**
MBI16	-0,036
<i>Agotamiento emocional</i>	Media = 0,309
MBI1	0,355**
MBI2	0,291**
MBI10	0,259**
MBI11	0,305**
MBI12	0,341**

IUBA: ítem único de Burnout; MBI: *Maslach Burnout Inventory*; MBI-S: *Maslach Burnout Inventory* para estudiantes.

** p < 0,01; * p < 0,05.

- Dolan ED, Mohr D, Lempa M, Joos S, Fihn SD, Nelson KM, et al. Using a single item to measure burnout in primary care staff: A psychometric evaluation. *J Gen Intern Med.* 2015;30:582-7.
- Hansen V, Girgis A. Can a single question effectively screen for burnout in Australian cancer care workers? *BMC Health Serv Res.* 2010;10:341. Disponible en: <http://bmchealthservres.biomedcentral.com/articles/10.1186/1472-6963-10-341> [consultado 17 Ene 2017].
- Schmoldt RA, Freeborn DK, Klevit HD. Physician burnout: Recommendations for HMO managers. *HMO Pract.* 1994;8:58-63.
- Fernández-Arata M, Merino-Soto C, Domínguez-Lara S. Ítem único en la medición del Burnout: resultados preliminares. *Rev Cubana Enfermer.* 2017;33. Disponible en: <http://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/1402/223> [consultado 21 Feb 2017].
- Rohland BM, Kruse GR, Rohrer JE. Validation of a single-item measure of burnout against the Maslach Burnout Inventory among physicians. *Stress and Health.* 2004;20:75-9.
- Boada-Grau J, Merino-Tejedor E, Sánchez-García J, Prizmic-Kumica A, Vigil-Colet A. Adaptation and psychometric properties of the SBI-U scale for Academic Burnout in university students. *Anales de Psicología.* 2015;30:290-7.
- Fernández M, Juárez A, Merino-Soto C. Invarianza de medición y estructural del MBI-GS en una muestra multiocupacional peruana. *Liberabit.* 2015;21:9-20.

César Merino-Soto* y José Manuel Fernández-Arata

Universidad de San Martín de Porres, Lima, Perú

* Autor para correspondencia.

Correos electrónicos: sikayax@yahoo.com.ar, cmmerinos@usmp.pe (C. Merino-Soto).

<https://doi.org/10.1016/j.edumed.2018.10.004>

Bibliografía

- Maslach C, Jackson SE, Leiter MP. *Maslach Burnout Inventory Manual*. 30 edición Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press; 1996.

Neuromitos y estilos de aprendizaje



Neuromyths and learning styles

Sr. Director:

En el volumen 19, número 1, año 2018 de la revista EDUCACIÓN MÉDICA se publicó el artículo titulado «Análisis de los estilos de aprendizaje en alumnos de Medicina de la Universidad de Chile». Más allá de las evidentes falencias éticas (p. ej., ausencia de consentimiento informado), metodológicas (p. ej., no se detalla cómo se analizaron los datos, no se indican cuáles fueron los estadísticos utilizados, etc.) y de interpretación (p. ej., discusión no se desprende de los resultados), llama poderosamente la atención la siguiente afirmación que hacen los autores: «Comprender y evaluar los estilos de aprendizaje al interior del aula permite a los educadores adaptar y modificar sus estilos de enseñanza a favor de los estilos de aprendizaje de los alumnos» (p. 4). Esta afirmación sorprende porque hace referencia a uno de los neuromitos más populares a nivel mundial¹, a saber, que las clases se deben adaptar al estilo de aprendizaje de los estudiantes.

En el 2002, la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) definió neuromito como un error

de interpretación que encuentra su origen en malas citas o un mal entendimiento de hallazgos científicos². Un ejemplo prototípico es la idea de adaptar las clases según el estilo de aprendizaje de los estudiantes. Actualmente existen más de 70 formas distintas de clasificar estos supuestos «estilos»³, muchos de los cuales dicen basarse en evidencia neurocientífica para sustentar sus propuestas. Ejemplo de lo anterior es el modelo de «hemisferios cerebrales» que sostiene la infundada idea que a los estudiantes se les puede catalogar con un estilo de aprendizaje de tipo «hemisferio izquierdo» o de tipo «hemisferio derecho» según si es «más lógico» o «más holístico». Haciendo uso de una sana reflexión crítica, cabe preguntarse ¿Existe una base empírica sólida que sustente este tipo de prácticas? la evidencia acumulada desde hace más de 5 décadas^{4,5} es consistente en demostrar que no hay soporte empírico que valide la práctica de adaptar las clases al estilo de aprendizaje de los estudiantes. En otras palabras, los resultados de estudios bien controlados son contundentes en demostrar que adaptar las clases al estilo de aprendizaje de los estudiantes no mejora su rendimiento⁶⁻⁹.

A través de la presente carta, se hace un llamado a revisar la base empírica de esta y otras aparentes intervenciones pedagógicas avaladas por supuestos hallazgos neurocientíficos, con el objetivo de derribar falsas creencias